Noche de brujas: el paganismo expuesto por el cine

Uno de los medios de comunicación más usados para distribuir la idea de la noche de brujas ha sido el cine; desde sus orígenes se han expuesto una serie de filmografía que tienen que ver con las distintas formas en cómo "celebrar" la noche de brujas, trayendo a colación la representación de la magia y la hechicería; con ello el tema se ha desbordado inesperadamente plasmando desde las representaciones supersticiosas de la antigüedad hasta su práctica secreta en ámbitos contemporáneos. Así nació el subgénero de la brujería amparada por el género cinematográfico del terror, y cada octubre se aprovecha para ofrecerles a los espectadores una gama de ofertas para celebrar macabramente el 31 aportando un retorno al paganismo. Con ello el culto a la noche de brujas va desde la representación de una fiesta pagana hasta una terrible cinematografía que cae en lo obsceno y lo violento.

El cine ha traído una nueva puesta en escena: un culto sincrético que recuerda al paganismo, comenzando con la exhibición de la película titulada la bruja en 1922 hasta llegar a la taquillera versión de Halloween resurrección.

¿Qué es lo que expone este tipo de cinematografía, qué lo hace tan atrayente? En primera instancia les ofrece –en particular a los jóvenes- mensajes con contenidos que elevan su adrenalina, desatando en ellos ideas violentas y aterradoras, supersticiones diabólicas y prácticas que tienen que ver con rituales medievales; además de persecuciones por seres atormentados con su realidad con deseos de venganza y destrucción, dejando así una serie de cuerpos mutilados, escenas sangrientas y dos horas de tormento normados por una fuerza, evento o personaje de naturaleza maligna que termina en un origen criminal o sobrenatural.

Las últimas tendencias revelan una sobreproducción cinematográfica que es expuesta en octubre con la finalidad de crear el mes del miedo; estableciendo iconos de "adoración" para esas fechas.

Actualmente se estrenará una cinta titulada Noche de Brujas donde se intercalan cuatro historias en la noche de Halloween. Una de las mismas se centra en un director de instituto que se convierte en un vicioso asesino en serie con la luna llena. Otra trata de una virgen en edad universitaria que se reserva para el hombre de su vida, a quien cree que acaba de conocer. La tercera versa sobre una mujer cuyo odio hacia Halloween sólo es superado por el amor que le tiene su marido a esta festividad. Por último, un grupo de adolescentes despiadados llevan a cabo una broma imperdonablemente cruel. ¿Cuál es el objetivo de la cinta? Manifestar que las antiguas tradiciones no deben ser olvidadas. ¿Pero cuáles tradiciones? Esto no es más que una producción que busca batir récords de taquilla.

¿Es esto lo que busca el espectador de cine?, ¿Estas son sus tradiciones? O se trata únicamente de encontrar en Halloween un pretexto y la excusa perfecta para celebrar una fecha pagana que se elogia en los países anglosajones, principalmente en Canadá, Estados Unidos, Irlanda y el Reino Unido, y que nada tiene que ofrecer para alimentar la verdadera tradición del día de todos los Santos. Lo único que realmente se logra al consumir este tipo de películas es que la noche de brujas gane más adeptos frente a nuestras verdaderas costumbres y tradiciones.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx